

DE PIEDRAS, INCENSARIOS Y GLIFOS

Alejandro Sheseña

Universidad Veracruzana



Figura 1. Glifo T174:530. Altar Q de Copan. Dibujo de Linda Schele tomado de *The Linda Schele's Drawings Collection* (<http://www.famsi.org/research/schele/index.html>).

Recientemente David Stuart (2012) ha abordado el glifo compuesto T174:530 (Figura 1) que aparece en las inscripciones del Altar Q y Estructura 10L-26 de Copán, la Inscripción Oeste del Templo de las Inscripciones de Palenque, y el Zoomorfo P de Quirigua. De acuerdo con el Stuart este logograma, hasta la fecha no descifrado, puede referirse a objetos tales como los conocidos incensarios efigie. El autor sustenta esta afirmación en que:

- el glifo en ocasiones aparece asociado al verbo *pat* "modelar (con barro)", lo que apunta a que se refiere a objetos cerámicos;
- el glifo también aparece vinculado a objetos involucrados en ritos de incensado;
- en otras ocasiones el glifo está relacionado con verbos que señalan que el objeto referido puede ser "vestido" y decorado con papel, ropa y piedras preciosas;
- el glifo aparece "poseído" (con el pronombre ergativo **ya-**) en clara alusión a que el objeto en cuestión puede ser propiedad de personas o dioses;
- los contextos en los que aparece el glifo apuntan a una estrecha relación entre estos objetos y ancestros históricos y divinidades. Aquí yo agregaría que se trata también de objetos que pertenecen a linajes dada la expresión **TE'-174-530** encontrada en el Altar Q de Copan (última posición).

Todos estos rasgos se encuentran presentes en los incensarios efigie, objetos hallados en contextos arqueológicos coherentes con las narraciones glíficas donde se halla el logograma.¹ Todo ello permite a Stuart proponer que el glifo en cuestión bien puede

¹ Más sobre incensarios en: Cuevas García 2007; Agurcia 1996 y 1997; Fash 1991; Fash y Stuart 1991; Thompson 1957; entre otros.

referirse a estos objetos (Stuart 2012). El estudioso deja abierta la cuestión acerca de la lectura glífica correspondiente.

Yo encuentro acertada la idea de Stuart y en las siguientes líneas argumentaré mi propuesta de que el logograma T174:530, como referencia a los incensarios, puede bien leerse como **AW** (considerando el signo ergativo **ya-** que le antecede en la mayoría de los casos).

Iniciaré examinando lo que icónicamente puede representar este logograma. Coincido con Barbara MacLeod (mensaje a Carl Callaway 2012) en que el compuesto T174:530 representa en general un trono (obsérvense sus patas). La manera en que un trono puede estar relacionado con los incensarios será explicada a continuación.

La imagen del glifo T174, como componente icónico del logograma completo, parece ilustrar las pequeñas esferas de piedra caliza y cantos de río hallados en ofrendas de diversos sitios arqueológicos.² Contamos con varios ejemplos de ellas. Varios de los platos que constituían las ofrendas 107 y 110 de la Estructura A-10 de Ceibal (fases Cantutse-Chicanel, 300 a.C. – 400 d.C.), por ejemplo, contenían 7 de estas piedras, algunas de las cuales parecen estar quemadas (Inomata 2012: 38-44) (Figura 2). En las ofrendas de las estructuras 7a y 12 de Tak'alik Ab'aj (Preclásico Tardío) se hallaron platos que contenían piedras de canto rodado en cantidad de 1 a 14 en cada plato (Schieber de Lavarreda 2002: 404-406). Los objetos de cerámica de las ofrendas del Montículo 67 de Chiapa de Corzo también contenían en su interior pequeñas piedras redondas en distintas cantidades (fases Itsmo o Protoclásico Tardío 100-200 d.C. y Jiquipilas o Clásico Temprano 200-350 d.C.) (Lowe 1962: 69-70). En el periodo Clásico Tardío también se observa este patrón según lo vemos en la cueva de Los Andasolos, Chiapas: en este sitio fue hallada una vasija efigie que contenía en su interior 9 cantos rodados de caliza de forma ovoide (Navarrete y Martínez 1977: 27, 35, 55, láminas 14 y 39).

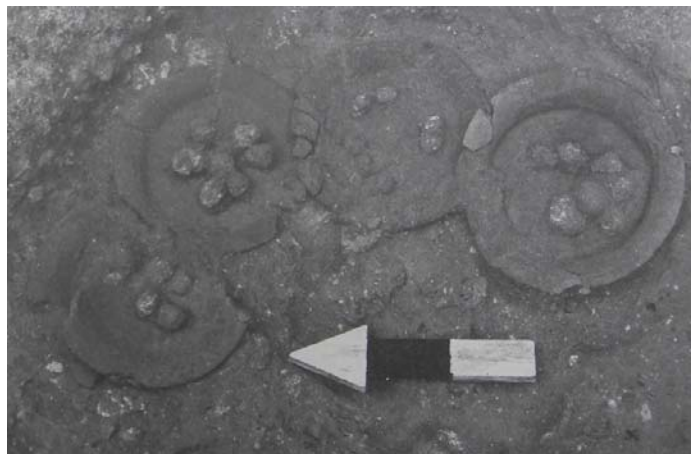


Figura 2. Cantos de río como contenido de los platos que constituían las ofrendas 107 y 110 de la Estructura A-10 de Ceibal. Foto de Takeshi Inomata tomada de Inomata 2012: 43.

Buscando entender esta práctica ritual, Christa Schieber de Lavarreda (2002: 404-405) identifica estas piedras arqueológicas con las pequeñas piedras que los actuales lacandones colocan dentro de sus incensarios. Ya Alfonso Villa Rojas en 1968 había

² Estas esferas son objetos del todo portables, lo que secundaría la sugerencia de Stephen Houston acerca de que T174 tiene que ver más con la idea de la "portabilidad" de cosas (Houston, carta a Stuart 2012).

ofrecido esta misma interpretación al explicar la presencia de pequeñas cuentas de jade asociadas a dos vasijas procedentes de Santa Rita (Villa Rojas 1985: 317). Efectivamente, los lacandones suelen depositar en el interior de sus braseros, llamados *u lakil k'uh* "la olla de dios", pequeñas piedras comunes de caliza sobre las cuales se quema la ofrenda de copal. Cuando se renuevan los incensarios, estas piedras se sacan y se colocan en un nuevo brasero pues aquél ya queda "muerto" y debe ser desechado (Tozzer 1982: 109-111, 136, 156; Bruce 1968: 137-139; Marion 1994: 157, 162). Esto, a propósito, explicaría por qué los cantos rodados arqueológicos no han sido hallados en incensarios y sí en platos y vasijas efigie (véase Cuevas García 2007: 311).³ Las piedritas lacandonas son guardadas celosamente pasando de esta forma de generación en generación (Marion 1994: 157, 162). Al parecer son entonces estas pequeñas piedras para incensarios (y para otros depósitos como los platos y vasijas arqueológicas mencionadas) lo que justamente se ilustra a través de la imagen del componente T174.

Cabe destacar el hecho de que los lacandones crean que estas piedritas en los braseros son en realidad "representaciones de dios" (Tozzer 1982: 109). En efecto, hay una larga tradición de identificar las pequeñas piedras (tanto semipreciosas como comunes) con divinidades (véase Bernal Romero 1994: 456). Siguiendo esta lógica, el elemento T174 estaría ilustrando entonces piedras de incensarios y de otros recipientes en su calidad de representaciones de divinidades.⁴

Sin embargo, lo más importante aquí es el hecho de que el nombre que los lacandones dan a estas diminutas piedras para sus incensarios sea en realidad *u k'anche' k'uh* "la banca de dios" (Bruce 1968: 137-138). En el lenguaje simbólico del Chilam Balam las piedras preciosas (*kouoh tun*) son identificadas justamente con tronos (*k'anche'*) (Barrera Vásquez y Silvia Rendón 1989: 105; Morales Damián 2011: 109). La creencia lacandona exacta es que las divinidades ocupan estos diminutos "asientos" durante las ceremonias religiosas mientras son alimentadas con el copal (Bruce 1968: 137-138; Marion 1994: 157, 162). Así, no sería entonces aventurado afirmar que icónicamente el compuesto completo T174:530 ilustraba en realidad el concepto de "la banca de dios" en referencia a determinadas piedritas-tronos semejantes a las de los incensarios lacandones actuales, piedritas al parecer correspondientes a aquellos cantos rodados hallados en los platos y vasijas arqueológicas citadas. En este logograma T174:530 el componente T174 icónicamente precisaría que el trono ilustrado (T530) es diminuto pues se trata de una piedrita para brasero.⁵

³ Véase Nota 1.

⁴ De ser esto correcto, entonces tendría sentido que el glifo T174 como logograma independiente se leyera **K'OJ** *k'oj*, palabra que significa "representación" precisamente (véase Barrera Vásquez 1995: 409-410). De acuerdo con Christian Prager (carta a Stuart 2012), el deletreo T174-**ba TUN-ni-li**, encontrado en un incensario de Palenque (Bodega de Palenque, # 218), puede encontrar su sustitución transparente en el deletreo **k'o-ba TUN-ni-li**, hallado en un soporte de incensario en el sitio de La Joyanca. Esta expresión se referiría justamente a pedestales para incensarios (Prager, carta a Stuart 2012). A su vez, Karl Callaway (2012) ha encontrado que **k'o-ba** es en realidad el subdeletreo de **k'o-jo-ba**. De acuerdo con Barbara MacLeod (carta a Callaway 2012), este deletreo corresponde al término *k'ojob* que significa justamente "representación" (véase Bolles 2001). De tal suerte que la serie T174-**ba TUN-ni-li** podría leerse como **K'OJ-ba TUN-ni-li** resultando la expresión *k'ojob tuunil* que significaría "piedra (para colocar una) representación", "pedestal". Este mismo sería el caso de la serie T174-**TUN-li** presente en uno de los costados de la lápida de Pakal pues la expresión *k'oj(oob) tuunil* se referiría a una "piedra con representaciones", es decir, al propio sarcófago decorado.

⁵ Véase Nota 2. Como componente de logogramas el glifo T174 aparece en otro de ellos: el compuesto glífico T174:709, mismo que se lee **SIBIK** *sibik* "hollín", "tinta" y que aparece en un tintero de concha

Pero, ¿cuál es la relación entre las piedritas ilustradas y la lectura fonética de un logograma que fonéticamente debe designar a los propios incensarios? Yo creo que la representación de las pequeñas piedras-trono servía para delimitar mentalmente a los braseros no a través de su forma, material u otro rasgo sino a través de su contenido. Sin embargo, una vez delimitado el incensario, lingüísticamente el término debía ser otro, uno referente a su función y no a lo que había en su interior. En este sentido, se debió buscar aludir a los braseros caracterizándolos como cierto depósito de las piedritas ilustradas. Al respecto, recuérdese que los incensarios lacandones son considerados justamente como los receptáculos de la divinidad; es por ello que son *u lakil k'uh* "la olla de dios" (Marion 1994: 157, 162; Cuevas García 2007: 26). El logograma T174:530 debe transmitir, por lo tanto, una palabra relacionada con la idea de "depósito".

Dada la presencia del signo ergativo **ya-** antecedendo al logograma en cuestión, la palabra buscada debe iniciar con la vocal *a-*. Encontramos en las lenguas de la familia tzeltalana un interesante término. Se trata de *av(il)*, palabra que justamente significa "lugar", "asiento" (Laughlin 2007: 14-15). En el tzeltal la palabra *awilal* (*awil*) también significa "lugar", "envase" y su forma posesiva es justamente *yawil* "su lugar", "su envase" (Slocum, Gerdel y Aguilar 1999: 7). En el proto-tzeltal-tzotzil la palabra **y-aw(il)* también significa "su lugar" (Kaufman 1998: 94). Pero lo más interesante es que en tzotzil justo con esta palabra se forman expresiones que tienen por significado "incensario". Se trata de *av ak'al* y *av pom*, las cuales significan literalmente "el asiento del carbón" y "el asiento del copal" respectivamente (Laughlin 2007: 14-15). Es por lo anterior que creo que el logograma T174:530 bien puede leerse como **AW** "asiento (de piedras-imágenes con copal)" o "incensario".⁶ También puede referirse a cualquier depósito cerámico para cantos rodados y esferas de caliza como los platos y vasijas-efigie mencionadas.

De ser así, entonces la construcción poseída encontrada en el Templo de las Inscripciones de Palenque (muro oeste, posiciones B3-B6), por ejemplo, se leería como **ya-AW-la yawal** (*y-aw-a*) "su asiento (de piedras-imágenes)", es decir, "su incensario". Tal como se observa en las lenguas de la familia tzeltalana (Kaufman 1998: 36), en la citada expresión *yawal* el elemento *-al* vendría a ser un sufijo *-l* final con la función probable de ser un derivativo que produce nombres a partir de nombres.

Reconocimiento

Agradezco a Dmitri Beliaev por los importantes comentarios hechos al presente trabajo.

proveniente de Tikal (ver imagen en Reents-Budet 1994: 43). Es posible que aquí el glifo T704 icónicamente tenga como función hacer referencia al hollín tomado de entre las piedritas ennegrecidas de los incensarios para fabricar la tinta.

⁶ En vista de esta lectura, el nombre de la mujer registrada en el Monumento 8 de Tortuguero sería entonces Ix Nay Aw Noh (véase también Gronemeyer y MacLeod 2010: 53).

Referencias

Agurcia, Ricardo

1996 "Rosalila, el corazón de la Acrópolis. El templo del Rey-Sol". *Yaxkin*, Vol. XIV, núms. 1 y 2. Honduras: Instituto Hondureño de Antropología e Historia. pp. 32-37.

1997 "Rosalila, an Early Classic Maya Cosmogram from Copán." *Symbols*, Spring, 1997. Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology and Department of Anthropology-Harvard University.

Barrera Vásquez, Alfredo (Director)

1995 *Diccionario Maya*. México: Editorial Porrúa.

Barrera Vásquez y Silvia Rendón

1989 *El libro de los libros de Chilam Balam*. Mérida: Producción Editorial Dante.

Bernal Romero, Guillermo

1994 "Uso ritual y simbolismo de algunas piedras sagradas entre los mayas de Yucatán." En: *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 445-469.

Bolles, David

2001 *Combined Dictionary-Concordance of the Yucatecan Mayan Language*. http://www.famsi.org/reports/96072/k/koh_kolyah.htm

Bruce, Roberto

1968 *Gramática del lacandón*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Callaway, Karl

2012 "Analysis of the Term k'ojob in Era Day Expressions." En: *Maya Mithos*. <http://ajchich1.blogspot.mx/2012/05/analysis-of-term-kojob-in-era-day.html>

Cuevas García, Martha

2007 *Los incensarios efigie de Palenque. Deidades y rituales mayas*. México: Universidad Autónoma de México-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Fash, William L.

1991 *Scribes, Warriors and Kings. The City of Copan and the Ancient Maya*. London: Thames and Hudson.

Fash, William L. y David Stuart

1991 "Dinastic History and Cultural Evolution at Copan, Honduras." En: *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, Patrick Culbert, ed., Cambridge: Cambridge University Press. pp. 147-179.

Groyemeyer, Sven y Barbara MacLeod

2010 "What Could Happen in 2012: A Re-Analysis of the 13-Baktun Prophecy on Tortuguero Monument 6." En: *Wayeb Notes*, No. 34. http://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0034.pdf

Inomata, Takeshi

2012 "La fundación y el desarrollo político durante el periodo Preclásico en Ceibal." En: *La cuenca del río la Pasión: estudios de arqueología y epigrafía maya*. Editado por María Elena Vega y Lynne S. Lowe. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 33-56.

Kaufman, Terrence

1998 *El proto-tzeltal-tzotzil. Fonología comparada y diccionario reconstruido*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Laughlin, Robert

2007 *El gran diccionario tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Lowe, Gareth W.

1962 *Mound 5 and Minor Excavations, Chiapas de Corzo, Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, number Twelve, publication No.8. Provo, Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University.

Marion, Marie-Odile

1994 *Identidad y ritualidad entre los mayas*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Morales Damián, Manuel Alberto

2011 *Palabras que se arremolinan. Lenguaje simbólico en el Libro de Chilam Balam de Chumayel*. México: Editorial Plaza y Valdés.

Navarrete, Carlos y Eduardo Martínez

1977 *La cueva de Los Andalosos*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.

Reents-Budet, Dorie

1994 *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of Classic Period*. Durham and London: Duke University Press.

Schele, Linda

2012 *Linda Schele's Drawings Collection*. <http://www.famsi.org/research/schele/index.html>

Schieber de Lavarreda, Christa

2002 "La ofrenda de Tak'alik Ab'aj". En: *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas*, 2001. Editado por Juan Pedro Laporte, H. Escobedo, y B. Arroyo. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología. pp. 399-412.

Slocum, Mariana, Florencia L. Gerdel y Manuel Cruz Aguilar

1999 *Diccionario tzeltal de Bachajón, Chiapas*. Serie de Vocabularios y diccionarios indígenas "Mariano Silva y Aceves", número 40. México: Instituto Lingüístico de Verano.

Stuart, David

2012 "On effigies of Ancestors and Gods." En: *Maya Descipherment. A Weblog on the Ancient Maya Script*. <http://descipherment.wordpress.com/2012/01/20/on-effigies-of-ancestors-and-gods/>

Thompson, John Eric Sidney

1957 "Deities Portrayed on Censors at Mayapan." *Current Reports*, no. 40-41. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.

Tozzer, Alfred M.

1982 *Mayas y lacandones. Un estudio comparativo*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Villa Rojas, Alfonso

1985 "Los lacandones: Sus dioses, ritos y creencias." En: *Estudios etnológicos. Los mayas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 309-356.